

SOMBRAS DE LA IDENTIDAD

FRANCISCO JARAUTA



Alicia Martín
Autorretratos

1. Hay un antes y un después del cuerpo. Una frontera que se corrige y destruye después para volver a un cero inicial. Hay también un mientras tanto dominado por la sombra. Se presenta amenazador y es ajeno a toda forma. Hay combates contra la forma. Y el deseo, aún dormido, está siempre al acecho.

2. Toda la historia actual del cuerpo es la de su demarcación, la de la red de marcas y signos que lo parcelan, para poder ser presentado después desde una supuesta unidad que olvida la sutura. Hay una segunda desnudez, un límite transitable para la literatura y el erotismo. Para la medicina, el cuerpo de referencia es el cadáver. Para la religión, la referencia ideal del cuerpo es el animal.

3. El arte no comienza con Narciso sino con el Minotauro. El vértigo asociado a las cavernas, el mito sobre la locura en el laberinto, las bacantes desmembradas en la danza nocturna, sugieren que el arte nace de la experiencia del límite, del dolor y nada tiene que ver con la serena representación de la identidad.

4. Los rituales de la identidad son siempre protectores. Todo lo extraño queda lejos y un confortable recorrido nos asocia felizmente a un lugar seguro. Nadie imagina lo frágil de esta ilusión. Las manos mismas, que llevan al límite el reconocimiento ciego del cuerpo, suspenden el viaje al descubrir su inutilidad.

5. El retrato, construido entre la máscara y la obsesión, ha mediado en el difícil ejercicio de los reconocimientos. Una larga historia de rituales, regida por la verdad de lo imposible y la ausencia. El desplazamiento onírico ha resuelto frecuentemente el espacio opaco de lo indecible. Frente a él salta el universo de signos que afirman unas veces al ser humano, otras veces sus sueños. Alicia Martín viaja entre uno y otro universo.